



Oficio del Fuego - Desde la Conservación hasta la Cerámica

Conservación, Transporte y Producción (2013 - 2016)

Cerámica (2019 - 2024)

Emiliano Granatelli - eghidna@gmail.com

Parque de Estudio y Reflexión - Attigliano [IT]

Indice

INTRODUCCIÓN	3
ACERCAMIENTO AL TALLER DEL FUEGO Y PRIMEROS INTENTOS	3
2013: RETOMA DEL TALLER DEL FUEGO Y NUEVAS OPORTUNIDADES	3
Reflexión Decisiva:.....	4
Viaje Metafórico:.....	4
LA CONSTITUCIÓN DE UN MÉTODO: PRIMERA PARTE	4
Primera Dificultad: La Atenuación de los Registros en el Tiempo.....	4
Segunda Dificultad: La Carga Afectiva del Fuego	4
Indicadores y Materia Prima Interna.....	5
La Importancia de un Ámbito.....	5
LAS PRIMERAS TRES ETAPAS DEL TALLER DEL FUEGO: CONVERGENCIA Y TRANSFORMACIÓN	5
DESDE LA BÚSQUEDA DE LOS MATERIALES HASTA LA PRODUCCIÓN: UN PROCESO DE APRENDIZAJE	10
Anécdota de los hongos yesqueros en Budapest:.....	10
EXPERIENCIA CON LA PIRITA: DE LA BÚSQUEDA AL IMPRINTING ENERGÉTICO	11
INTRODUCCIÓN A LA CERÁMICA Y CONSTITUCIÓN DE UN MÉTODO: SEGUNDA PARTE	13
RAKU AFRICANO COMO PRÁCTICA TRANSMUTATIVA	13
LA TORMENTA DESPUÉS DE LA CALMA	15
EL TORNO: ALEGORÍA DEL ANHELADO CENTRO	15
ETAPA DE LA CERÁMICA Y CONFIGURACIÓN DE UN MÉTODO	16
Primera consideración.....	16
LLENO Y VACÍO CENTRAL	17
LA RELACIÓN CON LOS ELEMENTOS Y EL TIEMPO EN EL ODF	17
CARACTERÍSTICAS ALEGÓRICAS EN LA PREPARACIÓN DE LA ARCILLA	18
INTERPRETACIÓN ALEGÓRICA DE LAS PRODUCCIONES	20
Cicatrices.....	20
Estética del Caos.....	21
Los Doce Principios.....	22
ASCESIS	23
PROYECCIÓN DEL PROPÓSITO	23
Las personas que atraviesan el Laboratorio.....	23
Las Producciones Artísticas	23
LAS ANÉCDOTAS Y LA GRAN PREGUNTA	25
CONCLUSIONES	27
Agradecimientos.....	28

Introducción

Esta producción representa una recopilación de notas, reflexiones e intuiciones que reconstruyen mi experiencia con el Oficio del Fuego¹. Con el tiempo, el Taller del Fuego se ha consolidado como una práctica de Ascesis, una clave de lectura y profundización del Mensaje de Silo y una herramienta para proyectar el Propósito en el mundo.

El texto se divide en dos grandes fases:

- **Primera fase, de 2013 a 2016**, se refiere a los pasos de conservación, transporte y producción del Fuego.
- **Segunda fase, de 2019 a 2024**, está dedicada a la etapa de la Cerámica.

Una de las cuestiones que más me interesa, y de hecho uno de los mayores desafíos, ha sido tratar de inspirar a otras personas con el interés de no contaminar su experiencia con contenidos propios. Ésta ha sido siempre mi intención al compartir el Oficio del Fuego y, de hecho, también al escribir este texto.

A lo largo de una década, como contaré más adelante, por necesidad personal me he visto en la situación de construir un método de trabajo que me favoreciera y me ayudara a superar las dificultades que se iban presentando en el camino. Estos módulos se pueden encontrar al final del documento para que se entienda mejor ese aporte y, en caso se consideren útiles, aplicarlos al trabajo con el Oficio del Fuego.

Acercamiento al Oficio del Fuego y Primeros Intentos

Las primeras experiencias con esta práctica fueron previas al trabajo con la Disciplina (Morfología). Inicialmente, con un primer grupo decidimos sondear el Oficio pero sin una dirección clara. Creo que en ese momento, movidos por la curiosidad, decidimos explorarlo. Sin duda las actividades realizadas en compañía de amigos resultaban agradables, pero al poco tiempo el tanque de entusiasmo se vació rápidamente.

Reconocí que la falta de permanencia en el Oficio repercutió en la pérdida de la carga afectiva hacia el trabajo.

Al cabo de unos meses se creó un nuevo grupo con compromiso semanal. Encontramos un lugar donde reunirnos y seguimos adelante. Así tuve mis primeras comprensiones sobre cómo el Oficio podía suponer una intensa práctica interna.

Trabajamos hasta los materiales fríos donde nos quedamos un tiempo, luego por condiciones externas e internas este segundo ciclo también desvaneció.

2013: Retoma del Taller del Fuego y Nuevas Oportunidades

En 2013 me fuí a vivir a Buenos Aires, Argentina. Gracias a la generosa hospitalidad de Ariel Niro en su taller, tuve la oportunidad de contar con un lugar y un ámbito para trabajar. Retomé el Oficio desde donde lo había dejado, es decir, desde la etapa de los materiales fríos, inicialmente con una frecuencia de dos días a la semana.

Con este ritmo y trabajando sin prisas, pude hacer muchas relaciones, comprendiendo con mayor profundidad el potencial alegórico y transmutativo de esta práctica.

Ese mismo año se armó el taller para trabajar con el vidrio en el Parque de Estudio y Reflexión de La Reja en Buenos Aires, gracias a la experiencia de Ariel en esta etapa.

¹ [Aquí puedes bajar el material de introducción del Oficio del Fuego](#)

Participé en la construcción de crisoles, hornos de fusión y templado. En los meses siguientes, practicamos con el vidrio soplado y moldeado.

Reflexión Decisiva:

Esta gran oportunidad me permitió formular una reflexión que determinó el trabajo que llevé adelante durante los diez años siguientes: me di cuenta de que la fascinación del vidrio incandescente formaba parte de una etapa que no conocía, a la que no había llegado a través de la experiencia.

Percibí un pensamiento ingenuo que veía en los pasos finales del Oficio del Fuego la parte más importante, la fascinación de los metales o del vidrio fundido, como si fueran lo que realmente tenía sustancia. Pero de hecho, era evidente que cada paso de este camino requería atención y práctica para poder acceder al siguiente.

“Debes adquirir ahora suficiente percepción de los estados internos en los que te puedes encontrar a lo largo de tu vida y, particularmente, a lo largo de tu trabajo evolutivo. No tengo otra manera de hacer la descripción, que con imágenes (en este caso, alegorías). Éstas, según me parece, tienen por virtud concentrar “visualmente” estados de ánimo complejos. Por otra parte la singularidad de encadenar tales estados, como si fueran distintos momentos de un mismo proceso, introduce una variante en las descripciones siempre fragmentadas a que nos han acostumbrado aquellos que se ocupan de estas cosas.”²

Viaje Metafórico:

Por cierto fuí muy afortunado de participar en aquella circunstancia especial, pero decidí retomar todo el trabajo desde el principio, comenzando por la conservación. Decidí detenerme en cada paso sin prisa para comprenderlo en profundidad, adentrándome en el mundo alegórico de esta práctica.

Si viajamos en auto, todo lo que pasa a nuestro lado se pierde rápidamente a nuestras espaldas en fugaces manchas de colores. Recorriendo el mismo tramo en bicicleta, tendríamos tiempo de ver mejor el paisaje, pudiendo distinguir, comprender y relacionar. Pero en este caso, elegí emprender el viaje a pie, para darme el tiempo y la posibilidad de dirigir la atención a una flor o al color de una roca.

La Constitución de un Método: Primera Parte

Primera Dificultad: La Atenuación de los Registros en el Tiempo

Comenzando de nuevo con calma y sin prisa, retomé la práctica un fin de semana para cada una de las tres etapas: conservación, transporte y producción del Fuego. Sin embargo, advertía la dificultad de perder, a lo largo de la semana, la conexión con el trabajo realizado, mientras que mi intención era descubrir cómo estas etapas estaban conectadas entre sí, en la práctica y en las alegorías. Por lo tanto, después de varias semanas, decidí intentar incluirlas todas en un solo fin de semana.

Segunda Dificultad: La Carga Afectiva del Fuego

A pesar de haber encontrado una permanencia y una secuencia de pasos que facilitaban mi trabajo, una gran cuestión sin resolver me acompañaba en forma de pregunta: ¿cómo puedo conectarme con la intrínseca importancia vital y mística del Fuego tal como se experimentaba en la prehistoria? Era evidente que, si bien el Fuego continuaba siendo un elemento evocativo poderoso incluso en nuestros días, la carga emocional se había modificado. Posteriormente intuí que no estaba modificada, sino transferida. Es decir, las cargas psíquicas de algunos de los atributos del fuego, con el paso del tiempo, se habían transferido.

2 El Mensaje de Silo, cap. LOS ESTADOS INTERNOS pág. 59 p. 1 / Silo / Silo - Multimage 2017

¿Pero a dónde?

Si el Fuego era algo totalizador, sagrado e indispensable, debía preguntarme qué cosa para mí hoy día habría tenido estas características. Al preguntarme cuáles “cosas” habían sido para mí indispensables, podría descubrir dónde habían ido a parar los atributos necesarios para conectarme con el Fuego.

Por eso decidí definir al comienzo del Trabajo estos contenidos fundamentales imaginando que durante la práctica el Fuego era uno solo con ellos. Los habría identificados para comprender qué significaba para mí conservarlos, transportarlos o producirlos.

Pronto también comprendí que la elección de estos contenidos debía hacerse sin autocensura: debía estar en contacto con lo que consideraba profundamente importante. De hecho, en más de una ocasión surgieron algunos que aparentemente parecían poco “dignos” de ocupar ese lugar tan importante, pero que luego se revelaron como manifestaciones más periféricas de contenidos profundos.

Indicadores y Materia Prima Interna

A medida que el trabajo se configuraba, las experiencias se enriquecían con intuiciones y relaciones alegóricas. La búsqueda de materiales se volvió fundamental para elevar la carga afectiva del Trabajo. Además, di mucha importancia a la interpretación alegórica de la evolución morfológica de los hornos para el transporte del Fuego. De hecho, al repetir las tres etapas una y otra vez, me di cuenta de que, al profundizar el conocimiento del fuego, los hornos que modelaba se iban modificando. Morfológicamente ellos representaban la proyección, a través de la modelación de la arcilla, de contenidos internos en evolución.

Otra materia prima que reconocí como indispensable: los sueños, las divagaciones en estado de semisueño, las relaciones y las intuiciones. Eso me llevó a adquirir la costumbre de llevar siempre conmigo un cuaderno para anotar todo, ya fueran apuntes o dibujos.

La Importancia de un Ámbito

Con este método configurado, me concentré en profundizar la experiencia yendo casi todos los fines de semana al Parque La Reja (Buenos Aires). Después de varios meses de práctica e intercambio, otros amigos y amigas decidieron utilizar la forma de trabajo que yo estaba adoptando. Poco a poco se fue generando un nutrido grupo que contribuyó recíprocamente de forma inmensa a todos los participantes.

Así, me dediqué a profundizar en la práctica de las tres primeras etapas del Oficio del Fuego desde 2013 hasta 2016, compartiéndola en Parques de Argentina, Chile, Colombia, Brasil, Ecuador, España, Hungría e Italia.

Decidí llamar a este módulo de trabajo **Oficio del Fuego y Estilo de Vida**.³

Las Primeras Tres Etapas del Taller del Fuego: Convergencia y Transformación

Creo que la Práctica del Oficio del Fuego es un punto de convergencia donde se pueden encontrar y entrelazar las características y estructuras alegóricas de las cuatro Disciplinas. Aunque no las hayas practicadas todas, comparto algunas reflexiones sobre relaciones que he encontrado:

Morfología: El modelado de las formas, el sistema geométrico de la cristalización de minerales y la construcción de hornos son unas de las evidencias tangibles de la relación entre forma y energía. Como también las proporciones de las fórmulas (desde el latín formas) de pastas y esmaltes pertenecen a una visión mística y pitagórica de los números.

3 [Bajar el archivo](#)

Energética: El Fuego asume el papel de “generador y transmutador” en el proceso de elevación de temperaturas, activando una resonancia en el cuerpo. El calor de la llama, con sus gamas que van del rojo-naranja (plexo reproductor) al azul-blanco (cúspide), representa un recorrido energético lleno de significados.

Material: El Taller del Fuego se presenta como un sistema de relaciones alegóricas permanente, que a través de procedimientos transmutativos genera un profundo cambio en el operador. Al conocer y transformar la materia, el individuo se conoce y se transforma a sí mismo.

Mental: En el Taller del Fuego se manifiestan oportunidades para explorar la frecuente concatenación del Pleno y del Vacío, de la Oscuridad y de la Luz. Estos complementos y su interacción abren espacios de reflexión y crecimiento mental. Además el funcionamiento de las alegorías lleva a la intuición de que el uno y el todo son lo mismo.

Para mí, el Oficio del Fuego representa plenamente el trabajo de Ascesis. También innumerables otras relaciones me han ayudado a comprender la profunda interconexión que existe entre el Mensaje de Silo y este Trabajo.

Por ejemplo, cuando tomé conciencia de la importancia de profundizar y practicar cada paso sin prisa, gracias a estas frases:

“Siguiendo los pasos lentamente, meditando lo dicho y lo por decir aún, puedes convertir el sin-sentido en sentido.”⁴

“No te hablo de libertad como algo quieto, sino de liberarse paso a paso como se va liberando del necesario camino recorrido el que se acerca a su ciudad.”⁵

Sin duda, el trabajo permanente con el Oficio del Fuego (como creo que ocurre con muchas prácticas), una vez superados “los destellos del enamoramiento inicial”, revela todas las tendencias que complican la vida cotidiana. A través de la práctica constante y consciente, podemos transformar estas tendencias en oportunidades de crecimiento y liberación.

“El primer estado, en el que prevalece el sin-sentido (aquel que mencionamos al comienzo), será llamado “vitalidad difusa”. Todo se orienta por las necesidades físicas pero estas son confundidas, a menudo, con deseos e imágenes contradictorias. Allí hay oscuridad en los motivos y los quehaceres. Se permanece en ese estado vegetando, perdido entre formas variables. Desde ese punto se puede evolucionar sólo por dos vías: la vía de la muerte o la de mutación.”⁶

Durante la conservación, reconocer la impaciencia y la compulsión que llevan a sobrealimentar un fuego que no se conoce, consumiendo toda la leña disponible (quizás leña que otros han recogido para nosotros). ¿Qué significa conservar un fuego durante mucho tiempo, hacerlo en las estaciones buenas y malas? ¿Qué pasa cuando la incomodidad del cuerpo se impone a la fascinación de la llama?

Para evolucionar hay que conocer nuestro Fuego, darle un nombre, “ser capaz de evocarlo”. Conocer su resistencia, conscientes de que no nos necesita porque él “Es” mientras nosotros aspiramos a “Ser”. Ese fuego es el guardián de la puerta de los sueños, capaz de evocar fantasmas y guías.

“No huyas de la purificación que actúa como el fuego y que horroriza con sus fantasmas.”⁷

4 El Mensaje de Silo, cap. I PRINCIPIOS, pág. 37 / Silo - Multimage 2017

5 El Mensaje de Silo, cap. I PRINCIPIOS, pág. 37 / Silo - Multimage 2017

6 El Mensaje de Silo, cap. LOS ESTADOS INTERNOS pág. 42 p. 4 / Silo - Multimage 2017

7 El Mensaje de Silo, cap. LA GUÍA DEL CAMINO INTERNO pág. 59, 60 p. 2 / Silo - Multimage 2017

Crear una relación íntima con Él necesita tiempo, reconocer su rostro de Luz y Ceniza, registrar en las profundidades del alma su voz hecha del crepitar, del sonido de las brasas, del rugido del viento que lo exalta. Cuántas noches me tomó entender que mis atenciones excesivas no le hacían bien, sino que terminaban rompiendo una armonía que aún no era capaz de ver, así que en lugar de favorecer su potencial terminaba sofocándolo. Pero es fundamental fallar, fundamental es también observar el fracaso para reconocer y corregir las tendencias, para reconciliarse. Encontrar un espacio intermedio en el péndulo que hay entre la compulsión y el temor. Actuar sin reversibilidad es la otra cara del temor sin acción.

“Ahora bien, te dije que había otro sendero para escapar de la vitalidad abismal, ese era el de la mutación. Si eliges esa vía es porque quieres emerger de tu penoso estado pero sin estar dispuesto a abandonar algunos de sus aparentes beneficios. Es pues un falso camino conocido como de la “mano torcida”. Muchos monstruos han salido de las profundidades de ese tortuoso pasadizo. Ellos han querido tomar los cielos por asalto sin abandonar los infiernos y, por tanto, han proyectado en el mundo medio infinita contradicción.”⁸

“Supongo que, ascendiendo desde el reino de la muerte y por tu consciente arrepentimiento, has arribado ya a la morada de la tendencia. Dos delgadas cornisas sostienen tu morada: la conservación y la frustración. La conservación es falsa e inestable. Caminando por ella te ilusionas con la idea de permanencia pero en realidad descienes velozmente. Si tomas el camino de la frustración tu subida es penosa, aunque única-no-falsa.”⁹

En el Fuego de la conservación, una y otra vez, he cocido hornillos para el transporte. Algunos se agrietaban, otros explotaban. Tras comprender que era fundamental conocer el fuego, ahora me daba cuenta de que también debía conocer íntimamente la materia y su interacción. Aquí, de nuevo, la prisa, la falta de observación y de relación me recordaban la importancia de los errores.

No es insignificante cómo se construye un hornillo: su forma, sus espesores, el lleno y el vacío, las decoraciones y su estructura. En esta operación es indispensable conocer bien la brasa, su resistencia, para construir un “espacio” que pueda acogerla durante el transporte.

¿Qué se necesita para cocer un hornillo sin que se agriete o se rompa?

“Cuando fuerzas algo hacia un fin, produces lo contrario”¹⁰

Es necesario saber secarlo y cocerlo de manera uniforme y proporcional. Tener en cuenta su espacialidad, que tiene un “adentro” y un “afuera”, un “arriba” y un “abajo”, y un perímetro. Dar tiempo al agua para que se evapore sin prisas, dejándolo respirar.

Por lo tanto, acercarse progresivamente y lentamente al fuego, rotándolo y exponiendo toda su superficie al calor. Cuidarlo, mantenerlo en copresencia mientras se come, mientras se descansa, mientras se habla o se está en silencio.

8 El Mensaje de Silo, cap. LA GUÍA DEL CAMINO INTERNO pág. 61 p. 2 / Silo - Multimage 2017

9 El Mensaje de Silo, cap. LA GUÍA DEL CAMINO INTERNO pág. 61,62 p. 3 / Silo - Multimage 2017

10 El Mensaje de Silo, cap. LOS PRINCIPIOS pág. 38 p. 2 / Silo - Multimage 2017

El Hornillo es el medio con el que puedo liberarme de la dependencia del lugar donde me veo obligado a conservar, a pesar de todo.

Me permitirá protegery llevar el fuego y lo que representa hacia nuevos y desconocidos destinos. El transporte es la posibilidad de moverme, ya sea para alejarme de un peligro o para lanzarme al descubrimiento de lugares desconocidos.



¿Qué me dará la medida de mi conocimiento y confianza con el fuego?

En el viaje del transporte me doy cuenta de que el fuego, con todo lo que representa para mí, está entre mis manos pero no lo veo. No es como en las noches donde lo alimentaba con troncos y sus llamas crepitantes iluminaban la noche.

Ahora estaba frente a su mínima esencia custodiada allí dentro del hornillo, sintiendo a menudo el impulso de ver y soplar las brasas, de poner algo encima que pudiera liberar aunque sea una pequeña llama reconfortante. Mis pasos inciertos revelan que no tengo suficiente conocimiento del Fuego. Soy relativamente libre en mi andar, limitado por el temor en la búsqueda de nuevas posibilidades.

Lo encendí de nuevo lo antes posible, invadido por la evidencia de esos actuales límites.

También en este paso del Oficio era claro y necesario profundizar y repetir la práctica para comprender a fondo los miedos, entender qué representaban alegóricamente e identificar las correspondencias en la vida cotidiana.

Después de muchos intentos, aprendí a reconocer una brasa fuerte, a tener confianza y a mantener la conexión con ella a través de **indicadores menos invasivos**.

Percibir el calor del contacto de las manos, una mínima regulación de aire para hacerla respirar, el olor de la combustión, todo esto me daba señales reconfortantes mientras avanzaba en mi búsqueda. Podía mirar a mi alrededor, percibir peligros y posibilidades; mi atención ahora estaba disponible, ya no atrapada en la telaraña de los temores.

El transporte es una etapa muy intensa porque es donde se manifiesta el riesgo real de “perder el Fuego” como representación externa de atributos significativos. Se trata de una conservación en movimiento, un primer grado arriesgado de liberación.

“De fracaso en fracaso puedes llegar al próximo descanso al que se llama “morada del desvío”. Cuidado con las dos vías que tienes ahora por delante: o tomas el camino de la resolución, que te lleva a la generación, o tomas el del resentimiento que te hace descender nuevamente hacia la regresión. Allí estás plantado frente al dilema: o te decides por el laberinto de la vida consciente (y lo haces con resolución), o regresas resentido a tu vida anterior. Son numerosos los que no habiendo logrado superarse cortan allí sus posibilidades.”¹¹

“Pero tú que has ascendido con resolución te encuentras ahora en la posada conocida como “generación”. Allí tienes tres puertas: una se llama “Caída”, otra “Intento” y la tercera “Degradación”. La Caída te lleva directamente a las profundidades y sólo un accidente externo podría empujarte hacia ella. Es difícil que elijas esa puerta. Mientras que aquella de la Degradación te lleva indirectamente a los abismos, desandando caminos, en una suerte de espiral turbulento en el que reconsideras de continuo todo lo perdido y todo lo sacrificado. Este examen de conciencia que lleva a la Degradación es, por cierto, un falso examen en el que subestimas y desproporcionas algunas cosas que comparas. Tú cotejas el esfuerzo del ascenso con aquellos “beneficios” que has abandonado. Pero, si miras las cosas más de cerca, verás que no has abandonado nada por este motivo sino por otros. La Degradación comienza pues falseando los motivos que, al parecer, fueron ajenos al ascenso. Yo pregunto ahora: ¿Qué traiciona a la mente? ¿Acaso los falsos motivos de un entusiasmo inicial? ¿Acaso la dificultad de la empresa? ¿Acaso el falso recuerdo de sacrificios que no existieron, o que fueron impulsados por otros motivos? Yo te digo y te pregunto ahora:

11 El Mensaje de Silo, cap. LOS ESTADOS INTERNOS pág. 62 p. 2 / Silo - Multimage 2017

tu casa se incendió hace tiempo. Por ello decidiste el ascenso, ¿o ahora piensas que por ascender aquella se incendió? ¿Acaso has mirado un poco lo que sucedió a otras casas de los alrededores?... No cabe duda que debes elegir la puerta media.”¹²

Desde la búsqueda de los materiales hasta la producción: un proceso de aprendizaje

La búsqueda de la materia representa una condición indispensable para la producción del fuego. Intentar producirlo con materiales desconocidos me llevaría a una experiencia distorsionada, ya que piritita, sílex, cuarzo y hongo yesquero son elementos esenciales del proceso. La materia no está allí para satisfacer mis caprichos o para ser la causa de mis fracasos.

“Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz no cuando quieras resolverlos.”¹³

Más bien, la tendencia a culpar a la materia por mi fracasos (por ejemplo, cuando afirmo que un hongo no es bueno, que la piritita larga “chispas frías”) representa un mecanismo de defensa para evitar una honesta confrontación con mis fracasos. La producción, de hecho, a menudo activa una actitud competitiva y las expectativas, llevándonos a concentrarnos en el éxito en lugar del proceso de aprendizaje.

Indudablemente, la resonancia entre materia y operador se hace cada vez más evidente a medida que se avanza con este trabajo.

Anécdota de los hongos yesqueros en Budapest:

En el trabajo de búsqueda de materiales, aún no tenía confianza con el hongo yesquero. Por lo tanto, estando en ese periodo en Roma, decidí visitar y mapear las villas, los parques y los lugares de la ciudad abundantes en árboles. Comencé por las larguísimas hileras de plátanos que bordean las orillas del río Tevere. Recorrí la bicisenda durante unos diez kilómetros por una orilla y de vuelta por la otra, pero no encontré nada. Desalentado pero tenaz, exploré de nuevo el mismo recorrido, esta vez a la altura de la calle, donde también abundaban los plátanos. Todavía no encontré ningún hongo yesquero. Probé en otras largas calles de Roma, pero al final me convencí de que el plátano podría ser un árbol en el que el hongo yesquero no crecía.

Poco después organizamos un retiro del Oficio del Fuego en Hungría. Estaba seguro de que en los bosques “élficos” que rodeaban el Parque de Estudio y Reflexión de Mikebuda los encontraríamos definitivamente.

El viernes, nos dirigíamos de la ciudad al Parque. Entramos en el coche y saliendo del aparcamiento, tomamos la avenida arbolada. Apenas habíamos recorrido unos metros, mi atención, ya alertada, captó una figura “sospechosa”. Exclamé en voz alta: “¡Detente!”.

Mi amiga, asustada, frenó bruscamente el coche. Bajé y vi que de un árbol sobresalía un enorme hongo yesquero. Y, por supuesto, el árbol en cuestión era un plátano. Levanté la cabeza y en la avenida vi decenas de hongos yesqueros, todos en plátanos. En ese momento, mi certeza fallecida de que los hongos yesqueros no crecían en los plátanos se derrumbó al instante.

Sin embargo, la reflexión sorprendente llegó regresando a Roma. Recorrí los mismos caminos de mis fallidas búsquedas, y esta vez comencé a encontrar hongos yesqueros en los plátanos romanos. La enseñanza era clara: si tu espíritu se resigna a no ver, entonces tus ojos lo seguirán. Pero si no cierras la posibilidad, entonces habrá un momento en que *encontrarás*.

12 El Mensaje de Silo, cap. LOS ESTADOS INTERNOS pág. 62, 63 e 64 p. 3 / Silo - Multimage 2017

13 El Mensaje de Silo, LOS PRINCIPIOS pág.39 p. 1 / Silo - Multimage 2017

Experiencia con la pirita: de la búsqueda al “imprinting” energético

Sin duda, es mejor comenzar a experimentar en lugar de esperar las condiciones ideales. Por eso, mis primeros trabajos de producción los realicé utilizando pirita comprada o prestada, porque es sin duda el material más difícil de conseguir. Sin embargo, cuando fui a buscarla¹⁴, algo cambió: verla y extraerla de la tierra me conmovió hasta las lágrimas. En ese momento, percibí que la materia estaba de alguna manera en resonancia con el esfuerzo que había realizado para encontrarla, como una especie de imprinting energético.

También aquí, siguiendo el método de trabajo que me había propuesto, me hice las preguntas que acompañaban mi práctica: ¿Qué ámbito o aspiración representa para mí el Fuego? ¿Qué consecuencias y cambios habría si lograra producir este Fuego Alegórico?

Al principio pasaba muchas horas, con el rostro sudado, las manos y la cara ennegrecidas por el polvo de pirita. A menudo me aplastaba los dedos por la imprecisión de los golpes, rompía las piedras por la fuerza excesiva. Me obstinaba insistiendo, a veces acelerando el ritmo movido por la irritación. Mientras tanto, el hongo yacía en el cuenco de cerámica completamente cubierto por los escombros de mis fracasos. Solo la práctica, la observación y un conocimiento íntimo de la materia me ayudaron a comprender plenamente el procedimiento. **Sin embargo, lo más importante fue el reconocimiento de las alegorías y la poética que el Trabajo contenía.**

“Sube por la escalinata del Intento y llegarás a una cúpula inestable. Desde allí, desplázate por un pasillo estrecho y sinuoso que conocerás como la “volubilidad”, hasta llegar a un espacio amplio y vacío (como una plataforma), que lleva por nombre: “espacio-abierto-de-la-energía”.”¹⁵

“En ese espacio puedes espantarte por el paisaje desierto e inmenso y por el aterrador silencio de esa noche transfigurada por enormes estrellas inmóviles. Allí, exactamente sobre tu cabeza, verás clavada en el firmamento la insinuante forma de la Luna Negra... una extraña luna eclipsada que se opone exactamente al Sol. Allí debes esperar la alborada, paciente y con fe, pues nada malo puede ocurrir si te mantienes calmo.”¹⁶

Había aprendido a dar golpes más precisos y pausados, entendiendo qué lados de las piedras golpear. El hongo, que limpiaba con frecuencia, estaba finalmente lo suficientemente seco y colocado correctamente, exponiendo su parte más aterciopelada. Y mientras repito la operación me recuerdo a mí mismo por qué necesito producir el Fuego. **Entre todas las chispas que caen recorriendo trayectorias impredecibles, una permanece encendida un instante más.** Desde mi boca dirijo un hilo de aire con precisión, animando ese puntito de esperanza. La pequeñísima brasa representa la unidad mínima del fuego, los albores de un gran potencial. Lentamente se agranda mientras todo lo que está a mi alrededor desaparece, dejando lugar al vacío cósmico que anuncia el nacimiento del universo. Tomo el nido de paja preparado previamente y coloco la pequeña brasa envolviéndola mientras mis pulmones se cargan y descargan, nutriéndola con mi aliento.

Busco una posición siguiendo el viento para que el humo no me intoxique. Entre mis manos el calor aumenta y una nueva luz ilumina la noche. Una llama se enciende y el nido termina en el corazón de una pirámide de ramas secas. Algunos soplos más y el sonido del Fuego encendido suena como el rugido de un joven dragón.

14 Lista de minas y canteras donde he buscado pirita: **Italia** - minas abandonadas de Gavorrano, **España** - cantera de Navajun, Rioja, **Brasil** - minas abandonadas de Minas Gerais, **Colombia** - mina de sal de Zipaquirá.

15 El Mensaje de Silo, LOS ESTADOS INTERNOS página 64 p. 2 / Silo - Multimage 2017

16 El Mensaje de Silo, LOS ESTADOS INTERNOS página 64 p. 3 / Silo - Multimage 2017

“Si en la explanada logras alcanzar el día surgirá ante tus ojos el radiante Sol que ha de alumbrarte por vez primera la realidad. Entonces verás que en todo lo existente vive un Plan.”¹⁷



17 El Mensaje de Silo, LOS ESTADOS INTERNOS página 66 p. 2 / Silo - Multimage 2017

Introducción a la Cerámica y Constitución de un Método: Segunda Parte

Después de haber trabajado mucho con la arcilla en la realización de hornitos y haber pasado años en contacto con el Fuego, me sentí listo para comenzar la nueva etapa.

Se trataba de practicar la técnica del Raku africano, que se podría resumir así:

Preparación de la mezcla: Se prepara una mezcla de arcilla y chamota.

Modelado de la arcilla: La arcilla se modela según la forma deseada.

Secado: El objeto se seca gradual y directamente con el fuego.

Entrega del objeto producido a las brasas: El objeto se coloca sobre las brasas ardientes.

Elevación de la temperatura: El objeto se cubre completamente de brasas y leña, elevando la temperatura al máximo.

Extracción: Cuando el objeto está incandescente, se extrae del Fuego y se coloca en un contenedor o en un pozo previamente excavado.

Recubrimiento con material combustible: El objeto se cubre con aserrín u otro material combustible seco como hojas o paja.

Oxidoreducción: El contenedor o el pozo se tapa para reducir el oxígeno necesario a la combustión.

Enfriamiento en agua: Se deja pasar un tiempo, luego el objeto se extrae y se sumerge en agua para enfriarlo rápidamente.

Esta descripción, esquemática y técnica, no da cuenta de la complejidad y profundidad del “Trabajo de Oficio”. Comprendí que a todo esto había que darle un significado más profundo, una clave de lectura poética y alegórica.

“Ahora bien, no es igual que observes una posición mental más o menos correcta (como si se tratara de una disposición al quehacer técnico), a que asumas un tono y una apertura emotiva próxima a la que inspiran los poemas. Es por ello que el lenguaje usado para transmitir estas verdades tiende a facilitar esa postura que pone con mayor facilidad en presencia de la percepción interna y no de una idea acerca de la “percepción interna”.”¹⁸

Poniendo en práctica el Raku, comencé a cuestionarme sobre el significado de esta antigua técnica cerámica, que seguramente tenía sus raíces en ritos ya olvidados. Al final, llegué a reconocer en este procedimiento una extraordinaria clave mística de naturaleza trascendental y transmutativa.

La arcilla misma, con la cocción, sufre un cambio irreversible de su estado. A esto se suma el paso de la oxidoreducción, que produce un grado adicional de mutación.

Raku africano como práctica transmutativa

Reconstruyendo el procedimiento, vemos que el primer punto es la mezcla de arcilla y chamota. Pero, ¿qué es la chamota? Se trata de cerámica de primera cocción triturada finamente, que se añade a la arcilla fresca para darle mayor resistencia en la cocción.

18 El Mensaje de Silo, cap. LOS ESTADOS INTERNOS pág. 41 p. 1 / Silo - Multimage 2017

Desde el punto de vista alegórico, representa algo perteneciente a un proceso anterior que continúa en uno nuevo. ¡Qué interesante!

Entonces, esto es lo que haré, me dije. **Moldearé con mucho cuidado un objeto dándole una forma que para mí tenga un gran significado.** Lo coceré hasta que no se convierta en cerámica y, después de cocerlo, lo romperé moliéndolo finamente hasta obtener un polvo fino.

Tomaré una parte de este primer proceso extrayendo una porción y reflexionando sobre características o imágenes que sienta válidas para trascender a una nueva etapa.

Hecho esto, crearé la mezcla refractaria y moldearé nuevamente la misma forma, que será el conjunto de lo nuevo más lo trascendente.

Repetiré el secado y la cocción, progresivamente y sin prisa. Cuando el objeto esté incandescente (color blanco con halo anaranjado), lo extraeré del Fuego moviéndolo a un pozo, una especie de tumba iniciática donde será enterrado para luego resucitar transformado.

Colocado en el pozo, lo cubriré con hojas secas y aserrín. En el momento en que comience a arder y liberar humo, lo cubriré con una piedra, como si fuera una verdadera tumba.

En ese momento, mientras el fénix muere a la espera del renacimiento, leeré la **ceremonia de Asistencia.** Realizada la ceremonia, será tiempo de dormir y esperar el amanecer del nuevo día para recuperar el Objeto de mi transmutación alegórica.

Decidí llamar a este módulo **Fuego y Transmutación Interna.**¹⁹



La tormenta después de la calma

En 2017, a mi regreso oficial a Italia, me encontré enfrentando un cambio tan radical que representó un verdadero shock. Durante los años que pasé en Argentina me había dedicado con intensidad y constancia a una práctica ascética que, a través del intercambio, había llevado a la formación de un numeroso grupo de personas alrededor del Oficio del Fuego. Todas mis relaciones se entrelazaban con una cierta coherencia con mi camino interior, funcionando como una sólida red de apoyo en la vida cotidiana.

Sin embargo, al llegar a una calurosa Roma desierta, caí en un estado de vacío y falta de referencias que me sacudió profundamente. Me sentía perdido, carente de la reconfortante rutina que marcaba mis días en Argentina. Mi sistema emocional y psíquico colapsó, entre pánico y ansiedad me vi obligado a dirigir la atención hacia mí mismo, emprendiendo un trabajo sobre mí completamente nuevo. Nunca me había sentido tan vulnerable, con una íntima necesidad de pedir ayuda. Tenía que reconstruir mi mundo interior a partir de la fragilidad, mi interfaz emocional con el mundo se había convertido en una capa delgada que dejaba filtrar más emociones de las que estaba acostumbrado a manejar. Esto me llevó a tomar una pausa del Oficio del Fuego, pues en ese momento sentía la urgente necesidad de crear nuevas bases para mi existencia.

En 2019, aproximadamente tres años después, gracias a la disponibilidad de un amigo que me acogió en su taller, compré un torno y decidí retomar mi camino con la Cerámica.

El torno: alegoría del anhelado Centro

Cuando me senté frente al torno, fue evidente que la alegoría que más necesitaba conectar estaba relacionada al registro del Centro. En efecto, aún me sentía muy a merced de los eventos externos y necesitaba lo que desde hace tiempo invocaba en mis ceremonias: unidad y dirección en la vida.

Humedecía las manos y las apretaba alrededor de la arcilla, mientras el eje de rotación inexorablemente me recordaba que el centro aún estaba lejos. Mi actitud oscilaba entre el temor y la imposición. Quería que la arcilla se posicionara en el centro, pero ella hacía lo contrario de lo que le mandaba.

*“Cuando fuerzas algo hacia un fin, produces lo contrario”.*²⁰

A menudo, a pesar de que era claro que la arcilla no estaba centrada, decidía practicar el agujero de apertura para levantar las paredes del cilindro inicial. Inevitablemente, toda la desproporción de la base se proyectaba incontrolablemente hacia arriba, con el resultado de que la pieza se rompía inevitablemente.

*“Ir contra la evolución de las cosas es ir contra uno mismo”.*²¹

Me llevó varios meses de práctica diaria interiorizar la importancia de la resonancia con la materia: la arcilla no estaba allí para obedecer a mis caprichos, no era mi esclava.

Ella no trabajaba para mí, ella trabajaba conmigo.

*“Cuando tratas a los demás como quieres ser tratado, te liberas”.*²²

Poco después, adquirí un mínimo dominio del centrado y comencé a crear mis primeras producciones. Una vez más, sentí la necesidad de construir un método de trabajo guiado por las reflexiones que progresivamente emergían de la práctica.

Etapa de la Cerámica y Configuración de un Método

20 El Mensaje de Silo, LOS PRINCIPIOS pág.38 p. 2 / Silo - Multimage 2017

21 El Mensaje de Silo, LOS PRINCIPIOS pág.38 p. 1 / Silo - Multimage 2017

22 El Mensaje de Silo, LOS PRINCIPIOS pág.39 p. 3 / Silo - Multimage 2017

Primera consideración

Ya había emergido la importancia de modelar el hornito de arcilla haciendo caso a las características y atributos transferidos en la materia, capaces de revelar aspectos del mundo interior y de su proceso.

Fue natural integrar esta intuición también en esta etapa. De hecho, si hubiera decidido tomar clases de torno, muy probablemente mis producciones habrían sido contaminadas por el mundo interior de otra persona. Seguramente no somos indiferentes al imaginario estético que nos rodea, por ello, más aún, consideré indispensable no estar sometido a más condicionamientos. **El hecho de empezar desde cero representaba una interesante condición de origen.**

Lentamente comencé a seleccionar algunas formas que salían del torno que sentía particularmente resonantes. En enero de 2020 alquilé mi actual taller donde continué la experimentación de formas, texturas y colores.

A medida que avanzaba en la práctica, comencé a definir una serie de atributos útiles para la interpretación alegórica de mis producciones:

- **Arcilla:** Existen muchos tipos de arcillas y pastas refractarias, que se distinguen por color, consistencia y plasticidad. El color varía según los óxidos metálicos presentes en su interior. Es importante tener en cuenta que el color en el mundo de la cerámica a menudo difiere de la condición húmeda a la cocida. Principalmente, he trabajado tanto con arcillas recolectadas en la naturaleza como con pastas refractarias compradas.
- **Forma:** Esta característica es para mí sumamente importante ya que la reconozco como una poderosa traducción de impulsos profundos. Características de la forma como altura, anchura, vacío interno, regularidad, simetría y asimetría, forma abstracta o figurativa, simbólica o alegórica.
- **Sonido:** En la cerámica el sonido es un indicador muy importante. La arcilla cruda, de primera y segunda cocción, suena distintamente. El sonido varía también según la temperatura, el tipo de esmaltes utilizados y, por supuesto, la forma.
- **Color:** Los colores son poderosas herramientas alegóricas. Es importante elegirlos por resonancia e investigar qué nos producen. En la cerámica los pigmentos principales son de origen metálico y sufren variaciones según los minerales con los que se combinan, la cantidad de oxígeno y la temperatura de cocción.
- **Textura:** La arcilla tiene una increíble propiedad copiativa: sobre ella se pueden transferir las texturas de muchos materiales. En mi caso, he elegido trabajar con códigos estéticos primitivos privilegiando: piedras, cortezas, ramas, conchas, etc.
- **Decoraciones:** El color se puede aplicar sobre la arcilla tanto en crudo como en primera cocción. Las decoraciones pueden ser símbolos, signos y alegorías.
- **Esmaltes:** Los esmaltes, como los pigmentos, son mezclas de arcillas, óxidos metálicos y minerales. Pueden ser opacos o brillantes, uniformes o irregulares.
- **Temperatura de cocción:** Pastas, arcillas, colores y esmaltes están todos sujetos a variaciones según la temperatura de cocción. La diferencia es notable entre la cocción a leña, a gas y eléctrica. Esta diferencia es evidente tanto a nivel de resonancia interna como de resultado de la cerámica producida.

Lleno y Vacío Central

Dentro del Taller en una pared he colgado un cartel que dice:

*“Treinta radios convergen hacia el centro de una rueda, pero es el vacío del centro lo que hace útil la rueda. Con arcilla se modela un recipiente, pero es el espacio que no contiene arcilla lo que usamos como recipiente. Abrimos puertas y ventanas en una casa, pero es gracias a sus espacios vacíos que podemos usarla. Por lo tanto, de la existencia provienen las cosas y de la no existencia su utilidad”.*²³

El Vacío representa uno de los pilares de este camino que llevo adelante desde hace años. Su presencia constante la he podido observar en estos dos aspectos alegóricos:

- 1. En el trabajo del torno, el vacío central se obtiene creando espacio, es decir, moviendo y redistribuyendo la materia. Ejercitando una presión interna, se empuja siguiendo la expansión guiada por el tacto externo.** La fuerza se aplica con precisión en un punto y, gracias a la rotación, se multiplica por todo el diámetro.

El tacto interno se coordina con el externo para guiar la modelación y percibir el grosor, posibles grumos o burbujas de aire. Para realizar esta operación es necesario estar bien enraizado, bien anclado en el espacio. El toque debe ser cada vez más preciso a medida que se adelgazan las paredes de la pieza.

La arcilla se comunica con nosotros continuamente, y debemos estar entrenados y predispuestos a este diálogo. Los tiempos de modelado y la velocidad del torno dependen del tipo de arcilla utilizada. **En la creación del vacío central, no se trabaja a velocidad constante.**

Existe otro método para crear el vacío interno: escarbar la arcilla en un proceso sustractivo. Este es el caso de la técnica llamada Kurinuki (quitar, excavar), cercana al budismo zen. En esta alegoría, la arcilla podría ser nuestro mundo interno y lo que quitamos (por ejemplo nuestras convicciones) representaría la creación de espacio para algo nuevo. El procedimiento sustractivo comienza con herramientas para la remoción gruesa de la materia, para luego pasar a herramientas de mayor precisión.

Como siempre, el tiempo es parte integral del proceso cerámico. La fase inicial de vaciado puede realizarse cuando la arcilla aún está bastante húmeda. **Posteriormente, se comienza a empujar desde el interior, mientras que externamente la presión ejercida crea las típicas grietas del kurinuki.** Es importante entrar en resonancia con la materia para entender sus límites (y los nuestros).

Los acabados, en cambio, requieren una condición de materia más seca (dureza de cuero). Estos indicadores de la consistencia se aprenden con la práctica.

23 Mitos raíz universales, V. MITOS CHINOS - El vacío central p.2 / Silo - Multimage 1999

La Relación con los Elementos y el Tiempo en el OdF

Tiempo: En el Trabajo la relación con el Tiempo es flexible, en estructura con los procesos y las necesidades de la Materia, que participa activamente. Mecánicamente, las personas pretenden obtener lo que desean rápidamente, en el Trabajo afortunadamente esta expectativa se ve desatendida. “El tiempo necesario” es una cantidad variable por eso es fundamental aprender a observar, buscar indicadores internos y externos. El tiempo necesario para: la decantación, el secado, el amasado, el centrado, el modelado, la cocción, el enfriamiento de la materia y la interpretación de las producciones. Es necesario reconocer cuándo es el tiempo de profundizar y cuándo es el tiempo de avanzar. También hay un tiempo para “el no hacer”.

Agua: El agua nos permite diluir y filtrar la arcilla. La cantidad adecuada de agua nos permite modelar. Si es excesiva, la materia no se sostiene estructuralmente, si es escasa, la materia no se deja moldear. La cantidad adecuada nos permite cocer nuestras producciones, diluir esmaltes y engobes. Con el agua podemos lavar la cerámica después de la primera cocción para eliminar residuos e impurezas.

Aire: Este es el aliento, el nuestro y el del Fuego. Cuando horneamos, debemos darle el tiempo de salir y liberarse sin prisa. Si el oxígeno fluyera rápidamente a través de la arcilla, encontrando burbujas de aire o grietas, lo más probable es que se rompiera el objeto.

El exceso de aire puede también acelerar la combustión en el momento equivocado de la cocción, consumiendo innecesariamente leña y sometiendo a un choque térmico a la arcilla.

Temperatura

A través del calor podemos secar la arcilla para que se pueda amasar y sucesivamente moldear. Tanto el calor ambiental como la temperatura corporal inciden en el proceso general. La cocción de la arcilla es dinámica como una sinfonía: rápido, fuerte, fortísimo, lento y retardando.

La curva térmica varía según se trate de la primera o segunda cocción, se regula proporcionando aire y leña.

La Relación con los Sentidos en el OdF

Un aspecto importante a comprender en este trabajo es que los sentidos trabajan de manera estructurada. Para aclararlo mejor, haré algunos ejemplos:

Cerca del fuego: el tacto nos proporciona la percepción de nuestros límites de acción; solo observando el color de la llama, gracias a la vista, podemos comprender a qué temperatura hemos llegado.

Olfato y tacto: nos permiten entender si una leña es resinosa.

En el transporte: como se mencionó al inicio, no se puede confiar la percepción de las brasas exclusivamente a la vista; de hecho, gracias al tacto y al olfato, se puede obtener información igualmente precisa y “menos arriesgada”.

Trabajando a oscuras con la producción: es gracias al tacto que podemos reconocer la parte aterciopelada del hongo, mientras que la pirita se distinguirá seguramente por el peso, pero también por su sabor ferroso.

En el trabajo de la arcilla en el torno: el tacto proporciona información importante (la percepción de los espesores por el contacto interno y externo) no accesible solo a la vista.

Cuando se hacen los acabados del pie de un recipiente: se percibe el límite de incisión de la base gracias al sonido que produce la arcilla al golpearla con la herramienta.

Es posible entender si una pieza está seca y lista para ser cocida tanto tocándola como por el color. Esto quiere decir que, aunque los sentidos están especializados en realizar funciones, en la práctica de la OdF se entrena la percepción de información simultánea y que puede llegar por canales menos intuitivos.

Características alegóricas en la preparación de la Arcilla

El procedimiento de preparación de la arcilla también ofrece numerosos temas de reflexión de tipo alegórica. La búsqueda de la materia prima se convierte en una ocasión para meditar sobre el valor de lo que se moldea y la necesidad de no desperdiciar la materia. Este proceso induce a aclarar a uno mismo lo que se desea realizar.

Un aspecto alegórico significativo es el siguiente: la arcilla, con su elasticidad, nos permite moldear externamente nuestro mundo interior. **Cuando la recolectamos, contiene naturalmente un porcentaje de impurezas.** Estas, mediante el tamiz (o proceso de purificación), quedan retenidas en las mallas, dejando libre la arcilla pura. El tamiz representa simbólicamente un trabajo similar al que ocurre durante los cambios: las impurezas de una etapa anterior quedan retenidas, lo que nos predispone a asumir nuevas formas. La finura de la malla del tamiz podría corresponder proporcionalmente a la profundidad del cambio.

Antes de ser pasada por el tamiz, la arcilla se disuelve en agua para liberar sus partículas de las impurezas. Por este motivo, cuando se recoge después del filtrado, resulta ser una sustancia turbia, en la que no se distingue el agua de la arcilla.

Para separarlas, hay que esperar. El agua, siendo más ligera, tenderá a subir a la superficie con el paso del tiempo, dejando depositar en el fondo la arcilla. Hay que saber esperar con paciencia para distinguir los dos elementos. Este proceso refleja lo que ocurre cuando la agitación y el cansancio nos impiden tener una visión clara de los hechos: es necesario concederse tiempo para recuperar la calma y la lucidez antes de actuar.

“No te opongas a una gran fuerza. Retrocede hasta que se debilite; entonces, avanza con resolución.”²⁴



24 El Mensaje de Silo, LOS PRINCIPIOS pág.38 p. 3 / Silo - Multimage 2017

Esperada la evaporación de una parte del agua, la restante podrá ser vertida lentamente fuera del balde. Para obtener la consistencia ideal y poder amasar la arcilla, se pueden adoptar diferentes métodos.

Un primer método consiste en poner la arcilla en un saco de tela y colgarlo, dejando que el agua residual gotee por acción de la gravedad.

Otra opción es extender la arcilla sobre superficies permeables, como tablas de madera o planchas de yeso.

También de esta fase de preparación podemos extraer valiosas enseñanzas: no existen tiempos de espera universales. Cada tipo de arcilla tiene características peculiares y todos los elementos interactúan con el entorno de manera diferente, dependiendo de la estación, la humedad y la temperatura. Se trata de un importante ejercicio para reconocer la diversidad de las necesidades y la estructura intrínseca de cada cosa.

Posteriormente, la arcilla se amasa cuidadosamente para eliminar burbujas de aire o placas que podrían causar grietas o rupturas durante la cocción. El amasado es una fase fundamental y no debe subestimarse, aunque a menudo nos concentramos excesivamente en el modelado. Es importante dedicar la atención adecuada a la materia prima (la sustancia) con la que se trabaja, tanto como a la “representación externa” de la Obra que se quiere realizar.

“ama la realidad que construyes y ni siquiera la muerte detendrá tu vuelo”²⁵

Interpretación alegórica de las producciones

Después de un año y medio dedicado a la evolución de la resonancia con las producciones, decidí analizarlas para comprender el mensaje guardado en ellas. Mi método de trabajo tenía como objetivo facilitar el proceso de proyección de contenidos desde el mundo interno, permitiéndome decodificarlos e integrarlos. Opté por esperar para evitar caer en elaboraciones excesivamente cerebrales que hubieran podido inhibir la expresión.

De esta observación identifiqué algunos temas principales: **cicatrices, estética del caos y los doce principios.**

25 Humanizar la Tierra, cap. VII. DOLOR, SUFRIMIENTO Y SENTIDO DE LA VIDA p. 5 / Silo

Cicatrices

La serie “Cicatrices” representa mi recorrido interior de reconocimiento y reconciliación con el cambio y de valoración de la diversidad.

Este trabajo consiste en la realización de una jarra con el torno. Después de haber realizado los acabados del pie, he utilizado una espátula metálica dentada para incidir en la superficie, creando cortes irregulares que dejan “cicatrices” profundas.

En este sentido, es importante considerar que las formas armoniosas y equilibradas realizadas en el torno representan, para mí, una visión idealizada de la vida. El corte en ese caso simboliza el cambio, percibido como un evento inesperado que modifica permanentemente la mirada hacia la realidad. Estos surcos representan el factor de unicidad de cada individuo impulsandome a integrar y valorar la diversidad.



Estética del Caos

Una característica recurrente de estas producciones era la búsqueda asimetría e irregularidad, tanto en las formas como en las texturas y decoraciones. Yo mismo fabriqué pinceles rudimentarios que no permitían un control completo sobre el resultado final de los trazos.

Reconocía en estos atributos el reflejo de la percepción caótica en la que me encontré transitando durante algunos años. **Aunque sentía que detrás de eventos incomprensibles había un sentido oculto que me escapaba**, para mí era imposible sustraerme al sufrimiento.

Deseo profundamente fortalecer mi fe interior en este orden incomprensido. Ahora, gracias a la observación de estas obras cerámicas, **me doy cuenta que el resultado de cada acto es un koan, dado por la combinación entre Intención y Caos.**



Los Doce Principios

El taller donde practico el Oficio es a menudo un lugar en el que me retiro para estar en contacto con mis inquietudes, donde hago silencio interno, medito y practico las ceremonias. Seguramente de todas las herramientas disponibles en el libro del Mensaje de Silo, la que he consultado con más frecuencia es el capítulo de los Principios de Acción Válida.

Leerlo y meditarlo innumerables veces hizo surgir en mí una intuición: intentar representarlos a través de esculturas para conectarlos y evocarlos en una nueva modalidad.

El proceso de elaboración requirió algunos meses. En primer lugar, quería encontrar un hilo conductor formal que fuera igual para todos.

Después de muchos bocetos y varias maquetas, elegí utilizar como forma de partida el anillo, que representa al mismo tiempo un círculo. Decidí representar la parte no resuelta de los principios por medio de una forma que llevara consigo la intuición visual de una posible unidad y armonía futura. Definida la referencia morfológica, comencé a trabajar en las esculturas tanto dibujando como experimentando directamente sobre la arcilla.

El primer enfoque fue proceder en orden, por lo que me concentré en el primer principio. Lo leía infinitas veces, pasando como en un loop desde el cuaderno de bocetos al Mensaje.

Hechos numerosos intentos, entendí que proceder de manera ordenada no era el mejor método. Entonces comencé a dibujar de manera más instintiva, tratando de definir las características formales que se presentaban y asociándolas a los principios siguiendo mi resonancia interna.

Algunos meses después, comenzaron a aparecer los primeros prototipos definitivos. A partir de ahí, elegí las arcillas a utilizar, las texturas y los esmaltes. Quería dar la impresión de formas atemporales y realizadas con materiales indefinibles, entre el metal y la piedra.

Estas esculturas representaron un salto dentro de mi proceso con la etapa de la Cerámica. De hecho, me dieron mucho más de lo que había imaginado.

Por un lado, me ofrecieron la posibilidad de explorar un terreno al que quiero dedicarme aún por mucho tiempo: realizar obras de arte que puedan estimular el crecimiento interior y la reflexión personal. Producirlas me hizo volver a temas queridos y a los que me había dedicado en el pasado, como las representaciones alegóricas de los sellos de Giordano Bruno y los yantras hindúes. En los primeros, a través de dibujos alegóricos, era posible evocar complejas estructuras asociativas; en los segundos, procurar una conexión con estados internos profundos.

Además, el vínculo con estas esculturas me hizo descubrir una estética de los principios.



Ascesis

Puedo resumir así los indicadores personales que hacen de la práctica del Oficio del Fuego un camino de Ascesis:

La definición de un Propósito, de una dirección en la Vida como condición previa a la práctica. La carga afectiva de los trabajos y la sacralidad del espacio del Laboratorio.

Otros indicadores importantes son las intuiciones y las traducciones del contacto con el mundo interno (con diferentes niveles de profundidad).

El registro de **“otro tiempo y otro espacio”** que percibo al término del Trabajo.

Practicando el Oficio he encontrado estas características en varias ocasiones, las condiciones necesarias que me han permitido reconocerlas como **diferentes puntos de acceso** al Profundo han sido **la permanencia, la fuerte carga afectiva y la pulcritud.**

Proyección del Propósito

Las personas que atraviesan el Laboratorio

Después del primer año de práctica, comencé a acoger en el laboratorio a personas interesadas en el trabajo con la cerámica. En esta compartición que se estaba dando, decidí transmitir algunas informaciones previas y necesarias:

- **Este no es un lugar donde se viene a producir objetos o cosas.** Las creaciones no son el fin, sino el medio del Trabajo.
- **La práctica de la cerámica es una herramienta para conocerse a uno mismo a través del conocimiento de la materia.**
- **El laboratorio de cerámica es parte de un proceso dentro del Oficio del Fuego, por lo que es importante conocer toda su estructura.**

Seguramente se trata de un filtro que actualmente considero necesario para no desnaturalizar el significado del espacio y el sentido del Trabajo que alberga. Todavía me pregunto cómo hacer para mejorar y favorecer su compartición.

También he vuelto a organizar retiros con Conservación, Transporte y Producción del Fuego. Esta solicitud vino tanto de personas que querían recuperar esta parte después de haber comenzado directamente con la cerámica, como de aquellos que se interesaron por oír hablar del Oficio.

Las Producciones Artísticas

En varias ocasiones he tenido la oportunidad de mostrar mis obras a amigos y amigas, recibiendo desde muchos de ellos ánimos para exponerlas. Al principio estaba muy titubeante, porque el ambiente en el que me formé estaba impregnado de una actitud degradante hacia quien se declarase artista.

Mi punto de vista era algo singular: por un lado, comprendía la importancia del arte como herramienta de exploración interior y de enriquecimiento colectivo; por otro, prefería que fueran otros quienes se ocuparan de ello.

Fundamentales fueron las numerosas conversaciones que tuve con todos los artistas que conocí a lo largo de los años en el barrio de San Lorenzo en Roma, donde actualmente tengo el Laboratorio. Dialogar con ellos me ayudó mucho en el proceso (aún en curso) de deconstrucción del juicio interior que me obstaculizaba en el crecimiento.

Hoy considero de gran importancia la producción de Arte que surge del trabajo interno, de contenidos del Humanismo y de la Escuela. Creo que este tipo de obras representa un puente capaz de conectar contenidos internos transpersonales. En cualquier caso, independientemente de la calidad (evaluable solo en el plano personal) de la traducción de dichos contenidos, seguramente se comparte con el observador una oportunidad de reflexión.

El lenguaje es un medio impregnado de malentendidos y, no menos, de manipulaciones. La palabra es cada vez más sometida a un proceso de vaciamiento de significado para ser instrumentalizada con fines ajenos a ella. Por el contrario, el arte que nace del Profundo se expresa a través de canales diferentes y aún representa un terreno fértil para el cambio.

Personaje que apareció en los sueños



Símbolo que apareció en los sueños



Símbolo que apareció en los sueños



estudios para una escultura



estudios para una escultura



Las anécdotas y la gran pregunta

He decidido dedicar un breve párrafo a la compartición de algunas anécdotas, es decir, de situaciones que emergen de la rutina diaria. Sospecho que estos eventos son más numerosos en nuestras vidas de lo que creemos, capaces de ser captados quizás según nuestra disposición interior. O, simplemente, se hacen notar en el momento oportuno. En cualquier caso, considero que es necesario darles toda la atención e importancia que merecen, en cuanto indicadores que acompañan, de una forma u otra, la dirección de nuestra vida.

Los albores del torno

Cuando decidí retomar la etapa de la cerámica, pensé en comprar un torno para ejercitarme en la centración, una práctica alegórica que para mí era fundamental (como de hecho lo es aún hoy). Era el 2020 y a causa de la pandemia, las restricciones sobre los desplazamientos estaban aún en vigor, así que, al no poder trabajar con la arcilla en casa, tenía una necesidad urgente de un lugar donde poder practicar. Alessandro, una de las primeras personas a las que hablé de este problema, me ofreció amablemente hospitalidad en su taller, que se encontraba cerca de mi casa. Su disponibilidad resolvió brillantemente la cuestión.

El laboratorio

Después de algunos meses de práctica con el torno, empecé a conservar mis producciones. Era evidente que en poco tiempo terminaría ocupando demasiado espacio y no quería invadir el taller de mi amigo. Entonces le pregunté si había un lugar en alquiler donde pudiera mudarme. Al día siguiente me acompañó a visitar uno a pocos metros de su taller. Cuando lo vi, tuve claro que ese sería mi laboratorio. Se encontraba en un patio lleno de árboles y gatos, un lugar tranquilo en medio de un barrio caótico. ¡Fue increíble!

El primer horno

Después de dedicarme principalmente a la centración y modelado, llegó el momento de pensar en cómo resolver la cocción de mis producciones, ya que pronto me mudaría a mi laboratorio. Unos días antes de dejar el taller de mi amigo, llegaron allí dos chicos que trabajaban en la decoración de cerámica y trajeron con ellos un horno eléctrico. Rápidamente conectamos, al punto que me ofrecieron utilizarlo todas las veces que lo necesitara y de forma gratuita.

China a la vuelta de la esquina

Un interés que tenía desde hace años y que al final se terminó cruzando mucho con mi trabajo de Oficio fue el de la mística y la filosofía china. Empecé leyendo el Tao Te Ching y seguí profundizando con el estudio de la cerámica. Además, empecé a interesarme en el concepto de 'ideograma', en especial en cómo traducir un significado abstracto a una representación simbólica. Por eso, decidí buscar a alguien que me enseñara caligrafía china. ¡Y qué casualidad! Unos días después, volviendo a casa, descubrí que a unas cuadras del laboratorio de cerámica había una asociación cultural china.

Trabajar con las escuelas

Después de casi un año, el costo del laboratorio empezaba a pesar en mi economía personal y buscaba una manera de sostener los gastos que se habían acumulado en esos meses. Pensaba en la posibilidad de trabajar con la cerámica, pero sin desnaturalizar el sentido del espacio que había creado. No mucho tiempo después, una amiga que había hecho conmigo el Oficio del Fuego me propuso introducirlo dentro de las actividades de la escuela donde ella trabajaba.

El segundo horno

Pasados algunos años, el viejo horno de mis amigos decoradores empezó a dar problemas de varios tipos y se imponía la decisión de comprar uno nuevo. Obviamente, se trataba de un gasto considerable por lo que traté de encontrar a alguien con quien dividir los gastos. Hice varios intentos fallidos y cuando ya estaba a punto de afrontar ese gasto solo, al salir del laboratorio, me encontré frente a la puerta a un amigo que había venido a presentarme a Francesco, un ceramista que se estaba mudando al barrio. Hablamos un poco y le conté del horno, y él inmediatamente se mostró dispuesto a comprarlo en sociedad conmigo. Me dejó elegir el modelo y en cinco días el horno llegó. Otro dato notable fue que él había alquilado un espacio en la misma calle donde estaba mi laboratorio y que, gracias a su incomprensible contrato, podría cocer mis cerámicas gratis dejando el horno en su taller.

Simbolo inesperado

Cuando me mudé al laboratorio, comenzando a ordenar el lugar, encontré la cáscara de un escarabajo, insecto que más de una vez, en aquellos años había llamado mi atención. Por eso decidí conservarlo y colocarlo encima de un pedestal de cerámica como si fuera una reliquia simbólica. Unos años después leí con gran estupor, en un libro del noto ceramista alquimista Jorge Chiti, que el escarabajo se consideraba, hace 7.000 años, el símbolo de los ceramistas alquimistas egipcios.

La casa

En los primeros años, el laboratorio se encontraba en el barrio de San Lorenzo en Roma, mi casa quedaba bastante cerca y era una condición muy cómoda. Lamentablemente, recibí del propietario del apartamento la noticia de que pronto lo vendería y yo corría el riesgo, por una escasa disponibilidad económica, de terminar en un barrio muy lejano. San Lorenzo está muy cerca de la universidad y, entre estudiantes y B&B, encontrar un alquiler a mi alcance era una tarea imposible. Afortunadamente, una amiga pintora me informó que estaba dejando su estudio y se iba a Umbría. Vi el espacio y era absolutamente adecuado para ser convertido en una casa. ¡Así que, al final, terminé aún más cerca a mi laboratorio!

Las grandes preguntas

Reconociendo la concatenación de eventos favorables que he podido observar en esta década de trabajo, una serie de preguntas me acompañan cada vez con mayor vigor:

¿Por qué la Vida me está favoreciendo en este camino? ¿Cómo puedo ser recíproco hacia ella? Esto me lleva a pedir en las ceremonias unidad y dirección en la Vida.

Conclusiones

Esta producción ha sido escrita tratando de cumplir con los siguientes propósitos:

- **Reordenar los años de trabajo con el Oficio del Fuego desde 2013 hasta 2024**, para integrar mejor las experiencias pasadas y dejar espacio a las futuras.
- **Compartir estas experiencias con otros amigos y amigas que han practicado o practican el Oficio**, para que quede como parte de una memoria colectiva.
- **Dejar un testimonio adicional de la enorme utilidad de este Trabajo Interno dejado por el Maestro Silo**, que puede ser considerado un verdadero camino de Ascesis.
- **Resaltar la importancia que ha tenido para mí la práctica del Oficio como clave para profundizar los significados presentes en el Mensaje de Silo**. Esto gracias a claras correspondencias alegóricas.
- **Transmitir un estímulo que favorezca a aquellos que desean iniciar o retomar la práctica de este Trabajo**.

Confirmando la importancia de profundizar sin prisa, tomando todo el tiempo necesario para compenetrar los distintos pasos del OdF. Descubrir la concatenación de intuiciones y experiencias que enlazan cada momento de este proceso es sin duda una vía indispensable, como se sugiere en el primer párrafo del capítulo “Los Estados Internos”.

El tiempo dedicado a la Conservación, Transporte y Producción del Fuego ha evidenciado su profundidad y complejidad, disolviendo las creencias que en el pasado me habían acercado apuradamente a la etapa de los metales y el vidrio.

Considero la organización de un método una ayuda importante que da dirección al trabajo interno. Obviamente, estoy seguro de que son posibles muchas variantes respecto al uso por mí. De todos modos, lo pongo a disposición con la esperanza de que sea de utilidad o de estímulo para otros.

También la etapa de la cerámica se ha demostrado rica en sugerencias alegóricas y seguramente me requerirá mucho tiempo para ser profundizada.

La cerámica es una práctica donde la materia se convierte en un medio de traducciones tridimensionales del mundo interno, convirtiéndose en punto de conexión con la pintura y la música, sus coetáneas. Este tríptico de Artes surge como campo de aterrizaje de señales profundas.

Hoy el objeto, como la palabra, puede ser un medio portador de una estética sin alma o un instrumento que hace resonar las aspiraciones y las necesidades internas de la especie humana.

Inadaptados a un mundo que no nos ofrecía posibilidades, nos hemos dirigido hacia lo Profundo descubriendo la capacidad de poder modelar la realidad. La arcilla, en este proceso, sigue siendo una compañera importantísima.

Mientras continúo profundizando en la dirección de los esmaltes naturales, vislumbro cómo de estos depende el desarrollo de los materiales fríos, los metales y el vidrio.

Agradecimientos

Si bien la lista de Personas Especiales que me han acompañado en estos años debería ser muy larga, quiero hacer referencia a algunas en particular, confiando en la certeza de que, estando todes conectades, nadie se sienta de ninguna manera exclud@.

Agradezco a mi Hermano de Vida Ruggero Russo, quien me ha acompañado en muchos Viajes, incluido este. Agradezco a Ariel Niro por haberme acogido en su Laboratorio, por su predisposición hacia el ámbito y por haber compartido siempre con generosidad su experiencia. Agradezco al Maestro Silo por haber posado una mirada humanizadora sobre nuestras vidas.

Estos modulos de trabajo se pueden bajar por un link

Asì que siempre veras la version actualizada

[enlace modulo ed reabajo: **Oficio del Fuego y Estilo de Vida**](#)

[enlace modulo ed reabajo: **Fuego y Transmutación Interna**](#)